

Jean Arthur en "El secreto de vivir"
del programa Glücksmann



- NO SE ENTRETENGA CON LAS TENTACIONES DEL CAMINO...
- CUANDO "BUSQUE" UN CALZADO MEJOR, VENGA A NOSOTROS.

Granitol

PINTURA ANTICORROSIVA PARA EL EXTERIOR
★★ DE LA MAS ALTA EFICIENCIA ★★

Lista para usarse

Se recomienda especialmente para uso de grandes Compañías, Dependencias públicas, Ferrocarriles, etc.. Se emplea preferentemente y con todo éxito para proteger de la intemperie las estructuras de hierro, grúas, torres de broadcastings, techumbres de galpones, Maderas Chalets, Casillas, etc. **GRANITOL** Despues de seco forma una película cornea.-



Todos los colores.
Todos los envases.



SOLICITELA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO SI SU PROVEEDOR NO LA TIENE LLAME AL 4 40 34 U.T.E.

Ramón Barreira é Hijos

FABRICANTES DE ACEITES, PINTURAS Y BARNICES.
★★ TACUAREMBO 1234 MONTEVIDEO ★★

el cine actualidad

año I número 8

montevideo, julio 11 de 1936

MARAÑON DICE DEL CINE:

"Es ya un lugar común el manifestar que el cinematógrafo ha sido y es el instrumento más poderoso de la renovación de nuestro tiempo. Lo que no habían logrado los periódicos y las revistas ilustradas, difundidas hoy por todo el universo: lo que no habían logrado los medios de locomoción: lo que apenas ha podido renovar la radiotelefonía, lo ha conseguido en pocos años el cinematógrafo, a saber: la universalización de un número considerable de modalidades de la vida contemporánea.

Pero reconocida la influencia, hemos de preguntarnos si este medio poderoso de universalización ha cumplido bien su eficacia educadora. Y claro está que hemos de contestar que no. Mas apresurémosnos a decirlo: no por fracaso del método, sino por que éste está todavía en los comienzos de su eficacia.

Desde luego el cinematógrafo, como arte nuevo, tiene en su haber la valorización del gesto sobre la palabra, en forma realmente interesante, sobre todo gracias a unos pocos de sus grandes actores.

Y es necesario reconocer la enorme influencia de esta supervalorización del gesto en la vida humana, tanto en su aspecto artístico como en su aspecto biológico general.

Es indudable que el cine no ha encontrado aún el contenido original digno de su formidable eficacia técnica; y el hallazgo se hace más remoto con la innovación de la palabra, con el "cine" sonoro, que acrecienta el valor pedagógico del espectáculo de que estamos hablando, pero retrasa y desfigura su valor artístico genuino.

Sin embargo, es probable, es casi seguro que, alguna vez, el cine sea un verdadero arte. Algo superior a este espectáculo de ahora, tan ingenuo, tan lleno de resortes antiguos y, por lo común, tan excesivamente largo y por tanto tan poco moderno. No valdría la pena de que el hombre hubiese inventado una técnica tan maravillosa para hacer las películas actuales de gran público, para no lograr otra cosa que el que las muchachas del servicio doméstico o las señoras con alma de maritornes se extasíen viendo cómo Maurice Chevalier se coloca el sombrero de paja sobre la ceja.

En tanto que llegue el arte genuino, el cine nos ofrece muchas cosas útiles en la pantalla: unas veces sin proponérselo el autor, otras con deliberado propósito informativo, como ocurre en esos incisos documentales que nos sirven entre las grandes películas: como entremeses que, al fin, alimentan más que el plato fuerte. Pero está sólo en sus comienzos el "film" cultural como organización extensa y oficial.

El espíritu de nuestro tiempo exige sacrificarlo todo a estas tres cosas: brevedad, claridad, libertad. Todo lo largo, por excelso que sea, está fuera de la mente actual. También todo lo oscuro debe desaparecer de nuestras vanguardias: cada idea se ha de servir a la inteligencia contemporánea, sustentada en un esquema simplísimo y diáfano.

Y sobre la concisión y la nitidez, la libertad, sin la cual la enseñanza es un simulacro grotesco.

Estas tres condiciones se pueden resumir en el cine, cuya esencia es la rapidez, la luz, la independencia misma de las cosas naturales y vivas.

Conocer el mundo maravilloso que nos cerca. Conocer el prodigio inédito de la vida interior de cada uno. Cambiar cada día de temas de preocupación. No sentirse satisfecho jamás, porque el ansia de saber es inagotable. Despreocuparse del aplauso y la censura de los que nos rodean. Esta es la clave de nuestro progreso profundo: de nuestra modernidad auténtica y consciente, tan distinta de la modernidad snobista, que se nutre sólo de las apariencias".

instantáneas

¿CUAL ES EL MISTERIO DE "EL MISTERIO DE EDWIN DROOD?"

Nunca aspiró Dickens a ser el Edgar Wallace de su época, en primer lugar porque en aquellos tiempos no se tenía todavía noticia de Edgar Wallace y porque en el muchacho que lustraba las botas al mimado de los ingleses no encontró con seguridad éste, como encontramos hoy, un detective infalible y cejijunto.. Sus novelas de menos fuerza pueden ser, con buena voluntad, material para una película, pero de ningún modo "de misterio", a no ser que uno se ponga con respecto al "misterio" en la posición ingenua y encantadora de los héroes de Mark Twain.

Pero "Universal" necesita hacer lucir, una vez más, a sus fotógrafos y utilizar la máscara agria y demoníaca de Claude Rains a raíz de su éxito en "El hombre que reclamó su cabeza", que todavía no tenemos el honor de conocer. Así se filmó "El misterio de Edwin Drood", con tumbas antiguas, brujas expendedoras de morfina, viejos borrachos que saben más de lo que dicen, truenos, relámpagos y árboles desgajados por el viento. Todo ello muy en su punto, excepto Zeffie Tilbury, la magnífica actriz de "Deseo", que por su exceso de teatralidad en el rol de la bruja no parece sino una vieja cómica de "show boat".

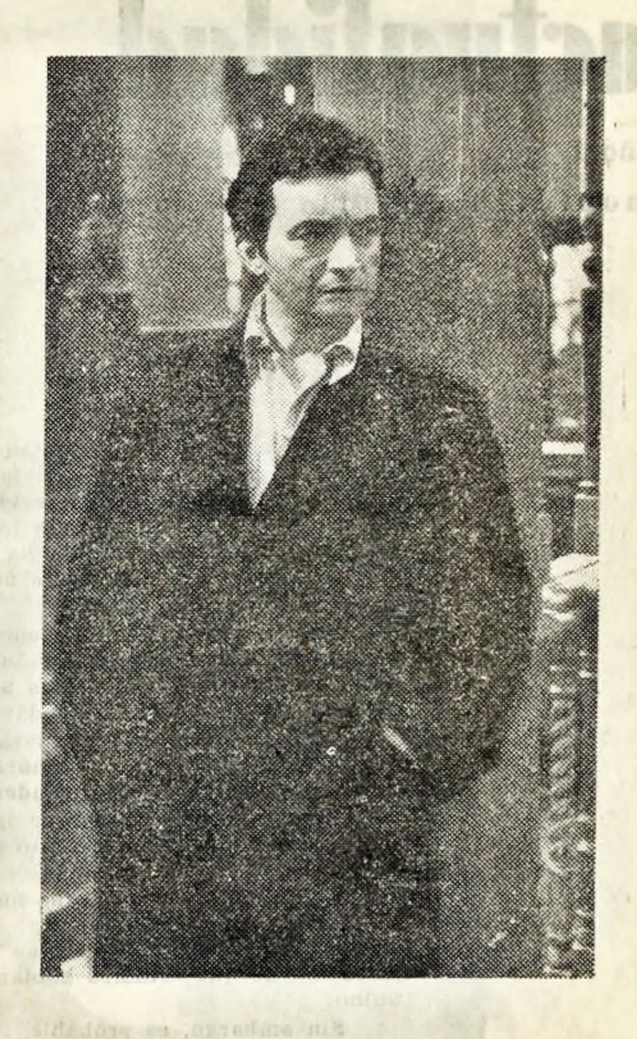
Hay sentido cinematográfico en la confección de la película — que es de confección — pero es que también lo había, inconscientemente, en la novela. Una personalidad dual, la de maestro de capilla que luce su voz en el coro y la de enamorado rijoso de su sobrina, algo desequilibrado por su afición a las drogas, mantiene la obra. Asesinando al novio de la muchacha y descargando las culpas sobre otro pretendiente a quien ella ama, el buen señor cree el camino expedito. Pero no cuenta con la habilidad del inculpado para disfrazarse de anciano y seguirle los pasos, que termina en el descubrimiento de su culpabilidad y en su consiguiente suicidio. Este personaje de psicología confusa y un poco elemental, no es tampoco el que se había ganado Claude Rains, que habrá de seguir teniendo paciencia. Ni Heather Angel puede rebajarse con mohines diez años de edad para aparecer como una doncella de diez y ocho. Ni es el cuadrado y recortado en piedra Douglas Montgomery el galán que pueda resultar airoso al lado de su figulina, que por contraste lo hace aparecer caballuno.

Si se cae alguna hoja de laurel por ahí, la recogería el fotógrafo de "El misterio de Edwin Drood", que por amabilidad podía regalar el tallo al director.

E. D. F. ...

AHORA SON LOS INGLESES LOS QUE BATEN EL PARCHE DEL PATRIOTERISMO EN "NACIDO PARA LA GLORIA"

Con las palabras del epígrafe está casi todo dicho. Y con los comienzos — un retrato de los soberanos ingleses y la inevitable bandarita — se dice el resto.



John Bull no iba a ser menos que el tío Sam ¡Qué caramba! Necesitaba él también el agradecimiento por escrito, en el prólogo de una película sobre la Marina, de sus productores cinematográficos al Almirantazgo Británico.

En dicha película se sirve a los jóvenes ingleses la receta de lo que hay que hacer si uno quiere ganarse un monumento. Siempre que ese monumento no fuera como el de Artigas...

John Mills, de cuya intervención como héroe se deduce la susodicha receta, resulta igual a uno de esos cadetes ingleses que de vez en cuando desembarcan por aquí, nos toman fotografías y nos venden cigarrillos muy barato. Y Betty Balfour, una señora muy madurita con quien tuvimos el gusto de charlar hace un tiempo, durante un partido de polo en Hur - Lingham (B. A.) — ¡alguna vez había de parecerme a esos colegas que consultan cuidadosamente la opinión de la prensa europea antes de dar la suya! — sale en las escenas iniciales haciendo la chica de diez y ocho años a quien engaña el cadete (El comentario

sobre esta forma de "respetar el tipo" queda a cargo de Vds., a quienes advertiré que Betty es muy simpática).

Por lo único que se gana palmas el dirèctor Walter Forde es por su registro del combate de Resolution's Island, hecho con precisión y conocimientos técnicos, pero que no alcanza a saívar la película. R. A. D.



"CRIMEN EN BOSTON" INTERESANTISIMO "COCKTAIL" DE ASESINATO Y AMNESIA

Pedía yo descanso de tanta persecución de pistoleros y "G Men", de tanto asesinato a cargo del menos sospechoso y de tanto lance policial descubierto por periodistas, y lo pedía más que nunca al entrar a ver este "Crimen en Boston", respecto del cual confieso que no las tenía todas conmigo. Lo pedía tan vehementemente, que los poderes ultraterrenos (por otro nombre intereses millonarios de "RKO") decidieron escucharme. Y he aquí este "cocktail" de asesinato y amnesia, tan bien aparado por el director Stoloff como sorprendente por sus ribetes de novedad.

Trátase de un caballero que aparece en un parque con una herida en la cabeza y que no sabe quién es ni de dónde viene. La ayuda de una corista en desgracia y las pocas luces que aún le restan después de su ataque de "magnesia" a la cabeza — como decía en serio, refiriéndose a esa dolencia que produce el olvido, una criada galaica que tuve — le hacen intuir que la herida la ganó en casa de un asesinado, del que hablan mucho los diarios. Para averiguar quién es él mismo, este héroe debe meterse en la misma boca del lobo. Empieza su odisea en casa del "chauffeur" del extinto, sin saber si resultará "chauffeur", o culpable, o... el mismo extinto. (Que hasta esta posibilidad se sugiere al público). Y desde entonces, como era de imaginarse, le salen al paso infinidad de amistades íntimas y una que otra inesperada "liaison" amorosa que complica los hechos, pero al fin todo se pone en claro, no sin que haya enamoramiento por parte de la corista compañera de aventuras y algún otro asesinato suplementario que precipita la solución y al mismo tiempo estropea la novedad del asunto y el tono de la película en los tramos finales.

La forma en que la ha manejado el director Stoloff en sus cinco primeros actos está a la altura de los acontecimientos, que interesan a cualquiera capaz de ponerse en situación y que harán derretirse de gusto a los aficionados a las cosas policiales. Se entra en materia presentando a los dos protagonistas — cosa arriesgada y que por lo general se estima contraproducente — y desde ese prólogo promisor hasta que tallan en el juego los dos Eric — Rhodes y Blore — pareja cómica al azar y al sesgo, con cuya baldía intervención se quiere renovar situaciones que daban aún para mucho — todo se desarrolla como sobre rieles, con la eficacísima ayuda del fotógrafo Musuraca, que maneja las sombras como un negro americano los dados y que encuentra recursos plásticos para expresar, en un principio, la turbación mental del protagonista: recursos tan finos y tan expresivos como ése de velar sus ojos con la sombra de las manos en el momento en que avista a la heroína.

De señor desmemoriado sale Walter Abel, mediocre de figura y de talentos y por tanto apropiadísimo para su papel: de "beauty", Margot Grahame, siempre interesante y siempre como transida de su propio atractivo: de presunto asesino y efectivo asesinado — a ver si lo entienden — Leslie Fenton, algo recobrado de su hondura y de su magnífica acritud de actor dramático; de "amante olvidada", en un nuevo sentido de la palabra, Gail Patrick; y de administrador de hotel, en un fugacísimo instante, ¡nada menos que Frank Mayo, a quien no pudimos echar ojo en "Sublime obsesión".

R. A. D.

"CARTAS COMPROMETEDORAS"... PARA EL PRESTIGIO ESTELAR DE ELISSA LANDI

El "good-bye" que Hollywood dió a Elissa Landi lleva encerrado entre dientes una especie de amable recuerdo de sus familiares. Al irse a buscar directores y temas a Europa, se la despide con "Cartas comprometedoras", historia por demás emocionante de felicidad conyugal, turbada por "chantages", asesinato y mutuo sacrificio de los cónyuges, que se hechan la culpa del desaguisado. No comprendo cómo la despiden en esta forma los "studios" que la impusieron a base de propaganda y que fueron los primeros en hacer ver que creían eso de la corona ducal de Elissa y eso de sus virtudes literarias, abonadas por dos libros que . . . (Ah, pero esta no es ocasión de brulotes. Porque a mí me tocó en suerte — ¿en suerte? — leer uno de ambos).

Ya el título de esta película me había dado frío. Pero los hechos posteriores, parecidísimos a ese novelón que nos sirvió recientemente "Twentieth Century-Fox" con el título de "Noche de tormenta", me dejaron congelado. En esa postura — con los dedos agarrotados — debo renunciar, por fuerza, a contarles dichos hechos en detalle.



Elissa, que quiere estar vivaz en los momentos plácidos y torturada en los dramáticos, sólo parece cargosa. Paul Cavanagh es nuevamente un "lord" inglés tan circunspecto e irreprochablemente elegante, que no hay quien quede con la impresión de que duerme de "jacquet" y sombrero de copa. Kent Taylor, que en "Canción de cuna" y "Una sombra que pasa" fué toda una promesa de galán joven, vuelve a aparecer macilento y desencajado, como en "Pasión en la selva", y a ganarnos la simpatía con sus ataques al corazón y sus moribundas miradas. Y Frances Drake utiliza su sangre torera para dar dos o tres notas de histerismo muy bien graduadas y vertidas.

"Cartas comprometedoras" me supo a sopa de Quaker. Ahora, que si a Vds. les gusta la sopa de Quaker . . .

E. D. F.

TAMPOCO ES SECRETO "EL SECRETO DE UNA DONCELLA"

Otro secreto sin secreto. ¿Cómo podría guardarlo el ama de llaves a quien, por su contacto con gentes encopetadas, se le suben los humos a la cabeza y sugiere a un matrimonio de posición modesta diversos adelantos de orden social que, en vez de llevarlos a la ruina, terminan por crearles un bienestar económico? Este es el reino de la fantasía y la buena voluntad, empezando porque en la primera cena con invitados aristocráticos que dan los protagonistas nada se rompe, ni está quemado, ni nadie tropieza ni cae, ni se comete ninguna inconveniencia. Es mucha doncella Ruth Donnelly. Mucha para tan poco secreto: el de tener una hija que han criado sus abuelos millonarios y que, voluntariosa y engreída, ignora el lazo de parentesco que la une a la criada de sus amigos.

La revelación de este vínculo, provocada, en la madre, por el deseo de apartar a la jovencita del amorío con un tenorio, casado por añadidura, no se toma a la tremenda. Estamos a diez años de distancia del momento en que James Cruze encaraba una situación idéntica en "El café de las almas perdidas", y empezaba por hacer parar los pelos de punta con el título de su obra. Aquí las frases son duras: no hay lenidades melodramáticas en ese diálogo, que termina con un bofetón. Esto, dos o tres rasgos de galan cómico de Frank Albertson y la declaración de la doncella de que detesta en el cine los "sublimes" sacrificios maternales", me cayeron de lo más simpático.

A pesar de carecer en absoluto de situación dramática, "El secreto de la doncella" se desliza en sus seis actos furtivamente, sin molestar. Cosa que habrá de agradecérsele, así como que haya dado oportunidad a Ruth Donnelly de demostrar cómo una característica de segundo plano puede dar lecciones de corrección interpretativa cuando un director se aleja de lo cursi y de lo excesivo, aún a pesar de no darle instantes de lucimiento.

R. A. D.

"TE QUIERO CON LOCURA" NOS VUELVE AL PASADO "HISPANO-PARLANTE"

Nunca más cierta la romántica exclamación. Porque con locura — aunque simulada — deben quererse los protagonistas del idilio, recluídos en una casa de salud, la una para escapar de un casamiento forzoso en su condición de menor de edad — está Rosita Moreno siempre tan humorista! — y el otro para huír de las iras de un marido furiosísimo con cuya esposa ha tenido un devaneo amoroso. El sanatorio, con unos interiores en blanco que dan ganas de volverse loco si realmente los hubiera así en la vida real, permite que sus pensionados se corran sus juerguecitas, ayudados por complacientes guardianes, y que den serenatas a la luz de la luna y "cocktail - parties" íntimos. Como se generalice la moda, ya no miraremos sino con complacencia y con efusivo gozo a los críticos que, por-



Anita Louise y la "espalda" de Frank Albertson en "El secreto de una doncella"



Martha Eggerth, preparándose para "epatar" a Marlene Dietrich, en "La Carmen rubia"



Rosita Moreno y Raúl Roulien en "Te quiero con locura"

que disentimos con nuestros congéneres europeos, digan: — "¡Están locos!" "¡Están locos!".

Apostaría algo a que si García Velloso vió lo que hicieron en Hollywood con su "Cura de reposo", escribe un drama gauchesco ¡a ver si sirve para un acomedia musical de ambiente tirolés.

Rosita Moreno — gratísimo espectáculo — sigue padeciendo el ahogo elocutivo propio de las actrices mejicanas de la pantalla: Raul Roulien aún no consigue librarse de dotar a sus frases de un marcado "geito" brasilero; Enrique de Rosas, teatral y vociferador, como se lo exigía el papel, desparrama un poco de calle Corrientes en cada palabra que dice, tan porteñísimo está; Suzanne Duller se atasca con sus "egrrés" parisienses y Carlos Villarías parece recién llegado de Murcia. Todo esto hace más divertida la acción y más desastroso el conjunto de la astrakanada.

C. R.

PRESENTANDO A LA NUEVA MARTHA EGGERTH: "LA CARMEN RUBIA"

Nos habíamos puesto lo más contentos de que Martha Eggerth se hubiera muerto al final de "Casta Diva". Y esperábamos que al resucitar se quedara ronca. Pero no. Sigue tan bien de voz como antes, "plus" una vivacidad y una gracia inusitadas en su repertorio — tan parco —, vivacidad y gracia que ya nadie podía esperar honestamente a estas alturas. Creánlo Vds. o no, Martha Eggerth ya no es más Martha Eggerth, esa cosa incolora, llovida y estática de otras cintas, sino una "girl" americana que se peina, se mueve, guiña y canta con un poco de diablo en el cuerpo, el necesario por lo menos. Y ésto sin haber llegado aún a Hollywood, que la ha recibido con profesores de inglés, a ver si dentro de un año dice algunas palabras en forma inteligible, como para que se le permita el "debut".

En "La Carmen rubia" falta lo que les falta a casi todas las comedias musicales alemanas — con justa razón —: espíritu francés. La pesadez científica y el dogmanismo de los hijos del Rhin alcanzan siempre terrenos que no debían alcanzar, como éste de los romances contrariados, los equívocos, el paisaje y el "lied" de tono menor. Esta clase de comedias tiene el teutonismo prohibido, so pena de que, como en este caso, no alcance a satisfacer — pese a los espléndidos exteriores y a la forma en que los recoge deslumbrada, la cámara — el desarrollo de ese popular clisé de santante de incógnito haciendo la aldeana, compositor que se enamora, ópera que se estrena y descubrimiento de que la aldeana es la "estrella" de la producción.

La única rendija lírica por la que se cuelan debidamente los alemanes puestos a hacer estas cosas (también en "La Carmen rubia") es la de la música, terreno en que pisan con pie firme y donde se aligeran considerablemente de sus lastres específicos.

E. D. F.



SCOTLAND YARD COLABORA CON SUS COLEGAS AMERICANOS EN "SIN TREGUA NI COMPASION"

Lo cual es la única cosa nueva de la película, de la que ha quedado ya crónica en las innumerables notas precedentes sobre "films" de "gangsters". Lo bueno del asunto es que el secuestro que motiva la colaboración de un agente inglés con los de la Policía Federal americana es simulado. de modo que todavía estarían devanándose los sesos todos ellos en la investigación, de no intervenir una treta del argumentista.

Todo lo demás se repite en esta nueva muestra, inferior a muchas de sus antecesoras: los rostros patibularios, el desplazar de las sospechas, la abundancia de revólveres, los recursos, los intérpretes. Y si seguimos así, nosotros. De modo que stop.

C. R.

"SHORT FILMS"

PLUTO TIENE HONORES DE ESTRELLA EN "TRIBUNAL GATUNO"

Desde hace varios números estamos tentados de hacer justicia a las maravillosas sinfonías e historietas de Disney premiando a alguna de ellas con el rótulo de "mejor película de este número". En "Tribunal gatuno", describiendo una pesadilla de Pluto — el perro que tiene rencor contra sí mismo, que se crea sus propios fantasmas, timorato y sentencioso como un Babbitt de la raza canina — el creador de Mickey llega a unos efectos tan hondamente sugestivos de color y suscita tales estados de ánimo con los grises plomo, los morados y los verdes "veronesi" de su infierno gatuno, que ya no hay quien resista a conferirle la distinción. El primer actor en este dibujo animado es el color, en forma que responde a las pretenciosas intenciones de Mamoulian — que en tales quedaron — proclamadas al filmarse "Feria de vanidades". No es que "Tribunal gatuno" carezca de la suma de acciones que caracteriza todas las obras de Disney, pero es que cada una de esas acciones se expresa en una gama de tonalidades, efecto tan nuevo como refrescante.

No hurtaremos a los lectores el placer de disfrutar de cada detalle de esta joya refiriéndonos particularmente a alguno de éstos, que componen un conjunto admirable en todo sentido.

R. A. D.

CELEBRANDO EL SEGUNDO CUMPLEAÑOS DE LAS QUINTILLIZAS

Tener cinco descendientes de una vez, y todos del sexo femenino por añadidura, me hubiera parecido poco menos que una invitación al suicidio: pero esta época del cine, la radio y los diarios con cifras millonarias de tiraje ha venido a salvar de las consiguientes jaquecas a la víctima efectiva de semejante fenómeno de la Naturaleza. Porque fué el movimiento de curiosidad mundial suscitado por todos esos medios de información el que arrancó de su casa a las quintillizas, instalándolas en un sanatorio especial y librando a sus progenitores de malas noches, período de dentición y gastos quintuples de baberos, pañales y biberón, al mismo tiempo que las nenas, por el solo hecho de ser cinco de una vez, se están ganando una fortuna, como se detalla en otra parte de este número.

Así están de rozagantes y de poseídas de su condición de "estrellas" que dentro de poco aparecerán, a lo mejor, con pestañas postizas y extravagantes peinados, dejando tamañita a la misma Joan Crawford.

Hace poco asistimos en un noticiario a los comienzos del crecimiento de las hermanitas, y hoy se nos ofrece, como celebración de su cumpleaños, este segundo informativo donde aparece cuidadosamente detallado todo lo que constituye la complicada vida de las estrellitas: baño, comida, juegos, castillitos y limpieza de dientes, desarrollado en dos actos de documental que por momentos parece un amable y enternecedor espectáculo de circo.

E. D. F.

EL "MATCH" SCHMELLING - LOUIS

No habíamos dedicado hasta la fecha ninguna nota al "record" cinematográfico de un "match" de box. La que motiva ahora el último encuentro por el campeonato mundial, que acaba de llegar a estas playas por avión y que se estrena hoy, podrá servir de modelo para las películas posteriores de este tipo. Porque nada ha variado ni variará en la manera de registrar estos acontecimientos deportivos, que obligan a fijar la cámara, a disimular el micrófono y a hurtarle todas las oportunidades cinematográficas posibles a este tipo de crónica. Los 12 rounds de la pelea en que se vino abajo la "esperanza negra" están registrados minuciosamente por los aparatos de toma de vistas, no así los rugidos de la multitud asistente, que, según los "mikes", rezaba un padrenuestro a media voz durante la realización del sensacional encuentro.

Con sólo el "knockdown" del cuarto "round" — registrado con la cámara de movimiento retardado — tendrán tema para rato todos esos señores aficionados a reformar el mundo desde la mesa de un café.

E. D. F.

"PELIGROSA", RAZON DEL PREMIO DE BETTE DAVIS

Estrenó ayer "Warner Brothers" esta comedia melodramática por cuya interpretación, como se ha pregonado tanto en estos últimos tiempos, acordó la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood una de sus estatuitas a Bette Davis, considerada la mejor actriz de 1935.

Lo curioso del caso es que, previamente a ese fallo, la crítica americana había destacado, más que la labor de Bette Davis, la de Franchot Tone, su galán, lo que hace suponer que es de una calidad excepcional la interpretación de "Peligrosa", historia de una mujer que de la degradación y el olvido asciende a la cumbre de la fama, impulsada por el primer amor limpio en una vida de tonalidad pasional y sombría.



Perifonea Cal York desde Hollywood

"HONORABLES" QUE HAN VUELTO A SERLO

Acaban de conceder permiso a Shirley Temple, nuevamente, para criar una barba gris, usar una larga casaca y de gustar un "julepe de menta", refresco típico del Sur de Estados Unidos. Estos signos carácteristicos designan al coronel de Kentucky que Shirley fué, dejó de ser y es nuevamente.

A fines de abril, el Gobernador Chandler se fué a pescar. En su ausencia, Shirley y 16.999 otros Coroneles, Almirantes, Comodoros y Capitanes perdieron sus títulos, cuya validez expiró con el término del mandato del Gobernador que los designara, Beverly M. Vicent, a quien dicen "General" aún fuera de su despacho.

A fines de mayo el Gobernador Chandler volvió a irse de pesca. En su ausencia el suplente, J. E. Wise, repuso en el ejercicio de sus "funciones" a "todas las personas que hasta la fecha hayan recibido título de Coroneles, Almirantes, o ayudas de gabinete de los precedentes Gobernadoree", sólo "para disipar cualquier duda que existiera sobre la condición actual de dichos Coroneles, Almirantes o ayudas"...

En esa Orden del Día a todos los Coroneles se les designa "Honorables". Sólo así Mae West, que también es Coronel, pudo volver a ser Honorable.

LAS DIONNE ESTAN EN CAMINO DE SER MILLONARIAS

Marie, Annette, Emilie, Cecile e Ivonne Dionne, que el 28 de Mayo cumplieron dos años, han sido contratadas a una suma que da escalofríos, para hacer "da-da" por radio, después de "firmar" — (bueno, ésto de firmar es un eufemismo) — un contrato por 250.000 dólares para aparecer en tres nuevos "films".

MARY ELLIS EN LIBERTAD

La cantante de "Paramout" acaba de divorciarse en Reno, y en una semana, del actor inglés Basil Sydney, a quien acusara de "crueldad en todas formas."

PERSECUCION DE ANN HARDING

La famosa rubia de "Sueño de amor eterno" acaba de partir para Europa, embarcándose en Quebec con su hija Jane Bannister. Después de un juicio de divorcio de Harry Bannister que resultó interminable, se concedió a Ann la custodia de su hija y el permiso de llevarla a Inglaterra mientras filmaba una película. Era intención de la actriz embarcarse en el "Emperatriz de Australia",



Dolores del Río deja las etiquetas sociales y se nos presenta de la manera que más puede admirársele

Joan Blondell y Glenda Farrell, nos recuerdan que su contrato con Warner todavía no ha terminado y que "Miss Pacific Fleet" será su próxima película





"Don Disculpas" es la última producción que conocimos de Joe E. Brown y encuentra en Olivia de Havilland la colaboradora que con habilidad lo secunda en su papel de hombre con boca - túnel

pero lo tuvo que hacer por menos, en el "Duquesa de Atholl". Tal descenso de categoría nobiliaria en el buque elegido se debió a que Bannister proclamó públicamente que si la madre establecía residencia en el exterior, no volvería a ver a Jane en su vida, y salió en su persecución nada menos que por los aires, en un avión particular. Aunque Ann Harding declaró "no tener idea de lo que su marido se traía entre manos", se le escapó cambiándose de barco en pleno viaje, poco antes de salir de las aguas jurisdiccionales. Así quedó en blanco la demanda por rapto y Bannister se volvió a Nueva York.

Después decimos de ciertas situaciones que son "cosas de cine". O puede que lo sean, porque es de presumir que los protagonistas de este episodio actuaron influídos, en gran parte, por lo que tantas veces se les obligara a hacer en los "studios"....

SIETE HORAS DE ORDEÑE:

Fueron las que Grace Moore gastó en la filmación de una escena de la cinta que Von Stenberg acaba de filmar para "Columbia", adaptada de una opereta con música original del violinista Kreisler. Grace se negó terminantemente a usar una "doble" para la escena. Porque en los días en que ordeñaba en la granja de su abuelo en Jellico, Tennesee, no estaba bañada en luces Kleig, y cantaba a gusto, sin la obligación de moverse dentro de determinadas rayas de tiza, y recibía colazos de los rumiantes inquietos sin que hubiera ninguna cámara para registrar la humillación. Y Grace quiso recordar aquellos tiempos. Ensayo y ensayo, filmación y refilmación, tuvieron ocupada a la cantante siete horas ordeñando, haciendo gorgoritos y conmoviéndose. y la discusión con la "Columbia" fué luego tan encarnizada, que Grace Moore anunció que iba a rescindir su contrato: "Tengo otro público fuera de Hollywood que me quiere tanto como el de cine".

La empresa apaciguó a su estrella dándole prolongadas vacaciones. Grace partió para Europa inmediatamente después de concluirse la película, y el enredo terminó amistosamente. Pero tiene una espléndida "chance" de recomenzar: la escena que causó toda la querella ha sido enteramente cortada de la película.

OTRO REX INGRAM

Es un negro que ha renunciado a su profesión de médico — o que fué "renunciado" por sus colegas — y que acaba de obtener un éxito extraordinario en su papel de De Lawd, (The Lord, tal como lo pronuncian los negros) en "Las praderas verdes", adaptación del misterio burlesco de Marc Connelly que acaba de estrenar Warner en Estados Unidos.

ENFERMERAS Y TERMOMETROS:

Katherine De Mille arrastrada trescientos metros por un paracaídas defectuoso, se ha estropeado los brazos, las piernas y la espalda mientras filmaba "Sky Parade".

A **Jean Harlow** la encontró muy cansadita el doctor y la mandó a dormir por quince días. Ahora tiene ya su brío y su pimienta de siempre.

Carmelita Geraghty tuvo una caída (entendámonos, en una escalera de su casa) y ha sufrido heridas de consideración.

Bendición nupcial:

El sustituto de **Gary Cooper Eugene Henderson** se casó con la de **Mae West, Helen Holbrook.** Padrino fué el sustituto de **Sir Guy Standing** y madrina, la esposa del de **George Raft.** Como si dijéramos una boda de mentira, entre personajes de mentira.

TRAGEDIA:

Aleta Alexander, la esposa de **Ross Alexander,** cuya carrera cinematográfica se vió estorbada y oscurecida por la de su marido, puso fin a su vida después de un altercado con Ross.



PASEO POR EL GRATO REINO DE LO ABSURDO: "Y QUERIA UN MILLONARIO"

Si persiste esta bruma nórdica que envuelve la ciudad desde hace poco menos de un mes, tengo esperanzas de que nos volvamos los criollos un poco ingenuos, como los escandinavos y los sajones, y gustemos de la leyenda y la fantasía. Ese será el día de la revancha de "Sueño de una noche de verano," que por su positivismo y afán de realidad se han privado de gustar hasta el éxtasis los miles de espectadores que le tocaron en desgracia en este Montevideo. Y será el día en que muchos buenos señores de digestión lenta, que van al cine a moralizar un poquito de paso, no se indignen porque en una comedia ocurran cosas absurdas y se pase del "coma" romántico al disparate. Porque hay que ver cuál es la distancia entre lo absurdo de esta pieza y lo guarango de "El amor antes del desayuno", que también tiene absurdo, pero insultante y realístico.

La comedia por la imagen

"...Y quería un millonario" es la proeza de un director que quiso mostrar una vez más como la imagen puede salvar un tema de Delly convirtiéndolo en una comedia de Denys Amiel. La manicura que sueña con un rico, sin importársele ahora que sea calvo y obeso — aquella misma manicura que Bebe Daniels caracterizó sin parla — encuentra al millonario, pero lo encuentra ya sin centavo, inútil, cínico y amigo de divertirse. Y lo refugia en su apartamento y hace, castamente, vida en común con él, todo porque al joven se le ocurre no marcharse a los Islas Bermudas, como prometiera a su opulenta novia. Claro está, se enamora y ella lo echa de su lado para arrepentirse inmediatamente. Y se va a llorar en brazos de un cliente ricachón, apuesto y paralítico que estaba a punto de proponerle casamiento. El huésped vuelve, arrepentido, a buscarla, y por ella decide ¡hasta ponerse a trabajar!

Dicho así, parece cosa de nada: película para perder el tiempo: comediola entre lo cursi y lo ingenuo. Pero no lo es. Estaba ahí Mitchell Leisen con un compás, para medir concienzudamente los ángulos de sentimentalismo y de disparate que retuercen el tema y establecer con ellos una proporción geométrica (aunque esto parezca un absurdo desde el punto de vista matemático): estaba ahí el "fotógrafo de

Madame" Teddy Tetzlaff, un poco desprendido de la obligada atención a Madame y aplicado con entusiasmo a la difícil tarea de crear la atmósfera sentimental, casi la emoción, con el solo manejo de sus luces. También él mide sus ángulos para el primer plano de un beso o envía una faja de sombra sobre el rostro todo alerta de Carole Lombard, logrando un primer plano hermosísimo. ¿Qué faltaba sino la continuidad adecuada para dar fluencia a los sucesos? "...Y quería un millonario" la tiene. De modo que sin pasar a un plano de excepción — ya que su humorismo oscila entre la sátira (la sirvienta a quien se cree en un momento la gran dama porque se está probando el saco de armiño de su ama) y el chascarrillo viejo, de almanaque (— "¿Sabe Vd. coser? No. ¿Y su padre? Tampoco. ¡No! ¡Quería decir dónde está su padre!) — se deja ver la pieza, cuya fotografía resulta un verdadero regalo para la retina.

CAROLE, FRED Mc. MURRAY, RALPH BELLAMY, ASTRID ALLWYNN

Se conoce que la nariz de don Ernst Lubitsch anduvo poco metida en el "set" de esta producción, debida enteramente a Mitchell Leisen y en donde sólo con muy buena voluntad se podría encontrar trazas de una o dos breves visitas de cortesía al "lugar de los hechos". Lo que más da la pauta para afirmar ésto es la interpretación, de un tono muy diferente al que Ernst suele dar a la labor de sus actores. Carole Lombard, más feliz que en todas las otras películas que le hemos visto este año, inclinada a lo sentimental y quejumbroso, pero haciendo lucir y triunfar su línea física perfecta: Fred Mc. Murray, un poco azorado del "sense of humour" que le reclaman a su mentalidad de campeón de "baseball", pero suelto y personal: Ralph Bellamy, limitado a lucir una docena de batas de entrecasa, pero lleno de seguridad y comunicativo cada vez que le toca un pequeño parlamento: y Astrid Allwynn, fría a pesar del "color" que pretendió dar a su personalidad con una peluca negra, actúan todos tomándoselo muy a pecho y haciendo que lo advierta el público, cuyo solaz — franco en las escenas de la cita nocturna y en la secuencia final — se debe ante todo al director.

R. A. D.



DOS GRANDES DIVOS JUSTIFICAN UN TITULO DE COMPROMISO: "BEL CANTO"

Para su "debut" en Hollywood, "Paramount" asoció el nombre del tempestuoso y temperamental Jan Kiepura al de una de sus más flamantes estrellas, Gladys Swarthout, que no le va en zaga en derroche de dones líricos. Este "team" es de por sí todo un justificativo de un título como "Bel canto", que rotula una historia romántica iniciada en el golfo de Nápoles, entre un pescador que ofrece su mercancía con música de Tosti — como puede verse, aunque no oírse, más arriba — y una devota aspirante a "madona", por la pureza angelical de su expresión. "Bel canto" será el primer estreno de la "Paramount" a ofrecerse en la nueva sala del Mogador, que se inaugura en estos días.

VUELVE SILVIA SIDNEY EN "DELINCUENTE"





Extrañando su uniforme carcelario — el que la hiciera famosa en "Calles de la ciudad" y luego usara en "Damas del presidio" — Silvia Sidney, con ese "tourne" medroso de su mirada de fugitiva, vuelve en "Delincuente", para animar la sensacional historia de Mary Burns, a quien la policía deja escapar de la cárcel para que le revele el paradero de su amado, culpable verdadero de una serie de asaltos. Ya sea interrogando con la mirada a Alan Baxter, el nuevo galán del "film", como pasando de amenazada a amenazadora en las escenas centrales, junto a Melvyn Douglas, o deteniéndose un instante en su fuga por la escalera de incendios, Sylvia tiene la misma poderosa angustia dramática en la expresión, que ha de valorizar su trabajo en este próximo estreno de la "Paramount"



GARY COOPER, SEÑOR CO
DIRECTOR, SE UNEN PAR

Jean Arthur, que en la empresa que preside Harry Cohn está encontrando todas las oportunidades que la afirmen como una comedianta de primer orden, afronta el compromiso mayor de su carrera en la Columbia al ponerse bajo las órdenes de Capra y a la vera de Gary Cooper.

Trío llamado a obtener popularidad ya que cuenta con méritos para ello.

★





Y con toda seguridad que l
de vivir la farsa con todo su
alegremente al público que ya
de "Dama por un día" y "Lo q
reveló Gary un notable galán
presenta hoy el programa Gil
nario (Mr. Deeds) que va a
condenado a que hasta sus e
truosas titulares de los diarios
mond Walburn — que aquí a
boran en esta producción espec
un expresivo éxito en Estado

...DIANTE, Y CAPRA, SEÑOR ...“EL SECRETO DE VIVIR”



En una pequeña parte cómica, Franklyn Pangborn destaca en “El secreto de vivir” cualidades que un día le ganaran puesto de astro, en “Mi amigo el hindú”, de la ya muy lejana ¡ay! época muda. Su inclusión en el reparto de la comedia revela la preocupación de Capra por dotarla de todos los elementos eficaces a su propósito de divertir al público.



★

...cubren. Por lo menos el secreto ...dos jocundos y de hacerla vivir ... cómo hizo eso el agudo italiano ...ucedió aquella noche”, y cómo se ...mico en “Deseo”. El estreno que ...mann es la historia de un millo...udad y que por su fortuna está ...nudos salgan anotados en mons...an Arthur, Lionel Stander y Ray...ecen en diversas escenas — col...de la “Columbia” que ha obtenido ...Unidos.





NOBLEZA BATURRA.

"NOBLEZA BATURRA" MUESTRA TODAS LAS POSIBILIDADES DE UN CINE COSTUMBRISTA QUE PUEDE IR A LO UNIVERSAL POR LO REGIONAL

Sustentada por motivos de color y de costumbres populares, henchida de riqueza folklórica—sin las proyecciones turísticas de lo que se ha dado en llamar "folklore" hoy en día—"Nobleza baturra" gana al cine español la consideración sería que, si no llega a loa, es por factores ajenos al estilo cinematográfico de la obra y que descansan más bien en el respeto excesivo con que se ha tratado el argumento original.

Se extrajo de la tierra tipos precisos que, más que personajes de novela, son imágenes vivas, con carnadura humana. El cancionero popular intercala sus letrillas oportunamente y sirve de fondo musical a los cuadros del vivir campesino, que adquieren una frescura y una brillantez de tonos inusitados. Vive Aragón con sus mestas en las estampas de la película de Florián Rey: la cosa un poco arcaica de las bodas concertadas desde la infancia de los contrayentes, a trueque de tierras por dote, o el amor inconfesable de la moza garrida por el peón pobre a quien o se atreve a presentar a su padre, son rasgos de la tradición que abonan, en el conjunto, la consustaciación de hombre y paisaje, el desborde pasional traducido en el acto villano, el comentario de las comadres, la tercería del cura, (buena en todos los casos, algunos de los cuales resuelve con vara de mimbre), pasajes y cantos de siega, trigales que intentan recostarse sobre la tierra, acuciados por el viento.

Cine español al fin

A la producción ibérica se le perdonó errores garrafales y deficiencias muchas veces indisculpables. Siempre que se la ponía en cotejo, alegábase como disculpa: "El cine español se encuentra aún en pañales". Pero luego de veinte años de estar envuelto en la infantil prenda, es hora de que se le ponga por lo menos de corto.

Florián Rey, sin hacer una obra de arte excepcional, intenta sacar de la Inclusa a este pequeño huérfano. "La traviesa molinera" fué cine "en español", pero hecho por un francés: "Nobleza baturra" es cine "español" de la cabeza a los pies. Y al saludarlo cabe saludar en él la primera muestra de consideración que nos llega de la Madre Patria.

Pasando por alto el tema — zarzuelón imposible — lo primero que vuela a flor de labios en el elogio es la fotografía de Enrique Gaertner, que luce su habilidad y su gusto en las tomas de exteriores, con ángulos perfectamente captados y primeros planos magníficos, y da brillo a los interiores, contribuyendo a la sensación de paz y de limpieza que el director pone en esas casas de enjalbegadas paredes. Alemán, quizá — sin "quizá" por su manera de intérprete plástico — Gaertner usa de los procedimientos técnicos caros a los alemanes, como son esos ángulos de cámara en la trilla, en la plaza del pueblo o en la fiesta de María del Pilar.

Argumento y reacciones de los personajes justifican ese "carácter baturro" del que tanto hemos oído hablar. Codéanse en él socorridas sensiblerías y exaltaciones de índole religiosa, el todo rociado por un aluvión de expresiones castizas, que en labios no aragoneses, como los de los actores, los obligan al pie forzado de un cantito al finalizar cada frase, para "estar en tipo". Resalta ello con el contraste de la España sin "spagnolade" y sin truco que se sirve en la película.

En un baturro bien baturro, Miguel Ligero hace culminar una serie de desaciertos que no se habrían producido si se hubiera quedado en lo ligero, precisamente. Imperio Argentina se mueve con expresividad en rostro y cuerpo, y canta y baila como ella sabe hacerlo. Manuel de Luna convierte a su villano en un espectáculo cómico involuntario y Juan de Orduña está tibio y algodonoso como podría haberlo sido el mismo Barry Norton. Sobresale Espantaleón, que espontáneo, con mucha medida de sí, da a su sacerdote todo el carácter requerido.

"Brevity is the soul of wit", señor Rey

Florián Rey, del que viéramos recientemente "La hermana San Sulpicio", naufraga en las mismas lagunas que aquella vez en cuanto al montaje de su obra. Aquella vez en que casi se ahoga del todo.

Ante todo, no conserva el control del movimiento de los "extras". En todo, cae en insistencias y repeticiones que era necesario evitar a toda costa. Después de todo, no puede o no quiere ser conciso.

Convendría que recordara que el cine debe más bien sugerir que enseñar. El público recibe mejor impresión de lo que puede descubrir por sí mismo que lo que se le sirve ya indicado y definido.

Florián Rey no sabe "hacer decir" mucho con pocas palabras, no extracta, no resume. Ahí está su error, quizá el error fundamental de su personalidad y de su obra.

Agreguemos a la reseña, como dato complementario, la falta de cuidado que se ha tenido con la impresión de la copia presentada entre nosotros; falta de cuidado achacable, más que a errores de procedimiento, al pasaje de la misma por incontables salas de la Argentina antes de su presentación en Montevideo.

E. D. F.



LAS QUINTILLIZAS DIONNE SON YA "ESTRELLAS" DE CINE EN "EL MEDICO RURAL"

El cine, siempre pronto para captar en sus tentáculos la nota de actualidad, la sensación teatral del momento o el "record", así sea de librería como de natación — además de todo aquello que por un momento polariza la atención de todos los públicos — "estrella" ahora a las hermanas Dionne.

"Twentieth Century - Fox", o mejor dicho Zanuck, explota ahora el caso extraordinario de la familia canadiense, único en el mundo, que atrajo la atención de los más caracterizados círculos científicos y que, al revés de lo que ocurre siempre, le trajo la fortuna y el bienestar cuando ya el papá se mesaba los cabellos pensando en el aumento del presupuesto y en los quíntuples chillidos nocturnos de las "babies".

Un periodista avisado que fué de los primeros en correr a casa de las Dionne para registrar detalles de su vida, ofreció a Zanuck un argumento en que se las hacía intervenir, sobre la base de una suerte de biografía del Dr. Dafoe. Con ello se hizo "El médico rural", que resulta simpático por su espíritu, del que trasciende el propósito de glorificar a todos los profesionales que, oscuramente, sin insultante publicidad ni charlatanerías, dejan transcurrir su existencia dedicados al bien de la humanidad.

EXALTACION DEL CELO PROFESIONAL

Todo "El médico rural" está dedicado a la lucha de un médico de pueblo por dotar a éste de un hospital en las necesarias condiciones para atender, de acuerdo a los preceptos de la higiene, a los enfermos de la localidad. Este médico, desinteresado y bondadoso, presta sus servicios sin que ocupe su pensamiento la idea de lucro: y sólo por amor a su profesión y a sus enfermos subsiste en esa atmósfera hostil que la película refleja, creada en mancomún por la ignorancia ambiente y la manga ancha de los gobernantes. Pese a todo, él persevera en su ambición: y sólo un hecho tan extraordinario como el nacimiento del quinteto hace converger las miradas sobre aquel mísero pueblito que ni siquiera poseía un modesto local para atender a los enfermos sin recursos. La lucha y el triunfo de un médico por vocación, seguidos paso a paso en las etapas casi finales de su vida, constituyen así todo el "film". Hay en él, por fuerza, acertados toques de crítica a cierta clase de profesionales y gobernantes, que al bien de sus semejantes y a la labor provechosa, pero callada y anónima, prefieren la banalidad de los discursos y la comedia de los banquetes.

Y APARECEN LAS DIONNE...

Cuando sólo faltan dos actos para que termine la película y el público se ha consumido esperando por momentos la aparición en el lienzo de las "partenaires" de Jean Hersholt, salen las cinco hermanitas, que desplazaron ya de su sitio en la atención pública a las cuatro imaginadas por

EN "ALMA DE NIÑA" EL PROBLEMA DEL DIVORCIO SE MIRA DESDE EL RINCON DE LOS DOCE AÑOS

Punto de vista interesante en esta película el del director Viertel, cuyo haber "mudo" es todo un haber. Y que nos debe frecuentes intentos como éste, incursiones en terrenos que haya que medir con otros pasos que los acostumbrados. En este caso particular, los pasos algo tímidos, a veces saltarines, de una adolescente de doce años en cuyo hogar estallan un día las disputas agrias entre el padre, hombre de acción, de corteza, con ternura escondida, y la madre, mujer en momento crítico, sentimental y corta de entendederas, que necesita su dosis de "romance" y va a buscarla en el actor engreído y afeminado. La criatura no comprende bien las causas y los efectos de la desavenencia, pero las sufre. Librada a sus intuiciones, visita al "tercer ángulo" del triángulo para pedirle que deje en paz a su madre, y allí le aparece la evidencia del "affaire" amoroso que ésta sostiene con el cómico. Citada luego como testigo en el juicio de divorcio de sus padres, obligada a mentir por consecuencia a ambos, sufriendo las torturas del interrogatorio, la criatura es enviada enferma a su casa, y, en la exageración propia de su sensibilidad y de su poca experiencia, magnificando los hechos, decide suicidarse con gas. Pero la salvan a tiempo.

RESORTES DEL DIRECTOR

Es una variante de los asuntos teoréticos sobre el divorcio presentados por el cine hasta la fecha éste en que los episodios, de intento, no se definen y a veces no se sugieren, creadas por el autor las lagunas y los blancos que responden a una mentalidad de doce años. Con una actriz, para el rol de la madre, que se pusiera algo menos en Comédie Francaise que Lydia Sherwood, con algo más de ajuste en pequeños resortes internos y con cierto "élan" que se echa de menos en el curso de toda la obra, esta "Alma de niña" pudo haber sido un acontecimiento del año cinematográfico. Materiales había como para ello. Y de todos, inclusive el diálogo — usó Viertel con cautela suma, aumentando así la pura y lisa expresividad de muchos momentos. Al relato añadió el director, con la invalorable ayuda de Gunther Krampf, fotógrafo cuyo trabajo en "El falso gentilhombre" ya se aplaudiera en estas columnas, algunas síntesis eminentemente cinematográficas, como los "stills" que presentan en la escena inicial la ronda de prohibiciones que cerca todo espíritu infantil, por ejemplo, o la forma en que está resuelto el accidente del automóvil que atropella a la niña. Y el todo, sólo por su sobra de flema inglesa y su cierta falta de vibración, de fuerza, no alcanza el rango a que pudo haber llegado.

RESORTES DE LA ACTRIZ

Nova Pilbeam — que al filmarse "Alma de niña" tenía casi quince años — no puede ser calificada de "niña precoz". De hacerlo así, tendría yo la impresión y el remordimiento de que iba a leer un día de estos: "Nova ha suspendido su participación en el rodaje de su último "film" infantil porque va a dar a luz un bebé"... Ahora está ya de largo, tanto por lo que se refiere a su "tenue" como a los honores interpretativos que se le confiere en "Quince días reina".



Sensible, y más que intuitiva, cerebral — con un criterio lúcido de cómo ha de reaccionar su personaje — la joven intérprete lo detalla psicológicamente de un modo aplomado y cuajado, siempre. Echa así por tierra todas las teoría de experiencias y de escuelas interpretativas en este "debut" que se produjo casi por casualidad, y alcanza esa dificilísima espontaneidad del llanto con una entereza casi inusitada en una principiante.

La medida y el señorío de Matheson Lang y la decadencia de Fritz Korner — gran actor haciendo ahora de "ogro" en determinada representación de teatro infantil que se intercala en la película sin tener nada que ver con ella — son las notas salientes de la interpretación, entonada en conjunto y efectiva de comicidad bien británica en Gibb McLaughlin. **R. A. D.**

(CONT. DE "EL MEDICO RURAL")

Louise May Alcott, aunque no nacidas de una sola vez.

Y, naturalmente, hacen las monerías propias de su año y pico de existencia, dejando a los solterones con la boca abierta y despertando un unánime sentimiento maternal en las espectadoras, que habrán de hacer de la película, por este simple motivo, un enorme éxito económico.

El film está antes. Está en Jean Hersholt. En su humanidad, su ternura, sus silencios. En la forma en que aprovecha un personaje de firme prestancia espiritual para demostrar que nada de lo que Von Stroheim le extrajo en "Codicia" y que asomó luego en "Alma de médico" estaba muerto en él, ni siquiera adormecido. En la dignidad y el señorío con que mantiene su tipo dentro de un estilo "redondo" de actor que para sostener el interés de un espectáculo se basta solo, haciendo innecesario el idilio June Lang - Michael Whalen, prendido con alfileres al asunto, o aún mismo el deseo de poner un poco en ridículo a papá Dionne — un señor de unos cuatro pies de estatura, casi transparente y esquelético (¡para que luego hagan alardes los monumentales luchadores de "catch-as-catch-can"!) — confiándole su papel a un actor cómico tan eficaz como John Qualen.

C. R.



"DOS MUJERES EN UNA" - GINGER ROGERS - PERO UNA ESTRELLA A MEDIAS

Ginger Rogers nos viene en "Dos mujeres en una" elevada prematuramente al rango de 'estrella" absoluta y separada momentáneamente de su pareja de baile, Fred Astaire. Viene cantando con su voz barata de vieja aficionada al "whisky" y revoleando con gracia y buen resultado sus ojos claros por ese su rostro que parece recién hecho en un laboratorio químico. Viene, pero seguramente no habría de quedarse si ello dependiera del entusiasmo o el aplauso de un servidor.

Ginger pudo ser y ha sido innumerables veces animadora que animaba — sin redundancia — un espectáculo revisteril del que ella constituía una parte y no el todo. Su silueta moderna, elástica y firme, su rostro picante, vulgar y vistoso, de judía americana, y el modo en que "usa" ambas cosas, deben haber hecho tragarse muchas veces, a innumerables americanotes ingenuos, el "chicle" que estaban masticando desde el día anterior. Por lo demás, no pocos estudiantes nuestros y hasta señores de respeto — y calva — se creerían transportados al séptimo cielo si se encontraran con Ginger por ahí. Magníficamente maquillada, peinada e iluminada, la bailarina — no nos atrevemos a decir honestamente la actriz — ha hecho de su cuerpo, además, una escultura moderna. Y esto solo, según el dictamen inapelable de la taquilla, ha justificado el estrellato de la rubia de gengibre, que no es comediante, ni lo será, y a quien las letras a 80 o|o de proporción en los carteles — letras de 'estrella" — le van excesivamente grandes.

INTERPRETACION NORTEAMERICANA DE "AGORAFOBIA"

"In Person", título que alude a las apariciones personales de las figuras cinematográficas en público, relata el caso de una "estrella" que sufre una especie de psicosis toda vez que tiene que enfrentarse en público, caso no del todo inverosímil si recordamos que todos los paños menores de Clark Gable quedaron en manos de sus admiradoras chilenas. Pero lo curioso del caso es que a la referida dolencia mental se la llama en la película — para impresionar con el "alarde de erudición" — "agorafobia". Yo, que me guardo mucho de las lenguas vivas y que coqueteo con las muertas, encontré que eso de "ágora" me sonaba a plaza pública y tal, y me puse a certificar la verdad

(Continúa en la última pág.)

"EL AMOR ANTES DEL DESAYUNO" INDIGESTA TANTO COMO DESPUES



Carole Lombard vestida por Travis Banton, por Schiaparelli, por Gwen Wakeling. Fotografiada por Teddy Tetzlaff, por Teddy Tetzlaff, por Teddy Tetzlaff. En la "Columbia", como en la "Paramount", como en la "Universal". (Mr. Tetzlaff sabe sus mejores ángulos y la forma en que mejor disimula la única cicatriz — considerable — que le quedó de su operación facial, a raíz de un accidente automovilístico que por poco le cuesta la vida).

Pero dejémosnos de hablar del **talento interpretativo** que posee la ex-Mrs. Powell. Carole Lombard — fotógrafo y modistos — es un espectáculo algo repetido y ella, que lo intuye, y que se murió por parecer actriz en "La comedia de la vida" junto a John Barrymore, recurre actualmente, para variar, a repetidos pataleos, lloriqueos y carcajadas de lavandera en día de asueto. Ese es ahora su repertorio corriente de habilidades histriónicas, que el "El amor antes del desayuno" se aumenta con un ojo negro, para probar la eficacia del "punch" de Preston Foster, y con un traje de "vedette" del viejo bataclán francés (1920) época gloriosa en que Misstinguett no había llegado aún a bisabuela.

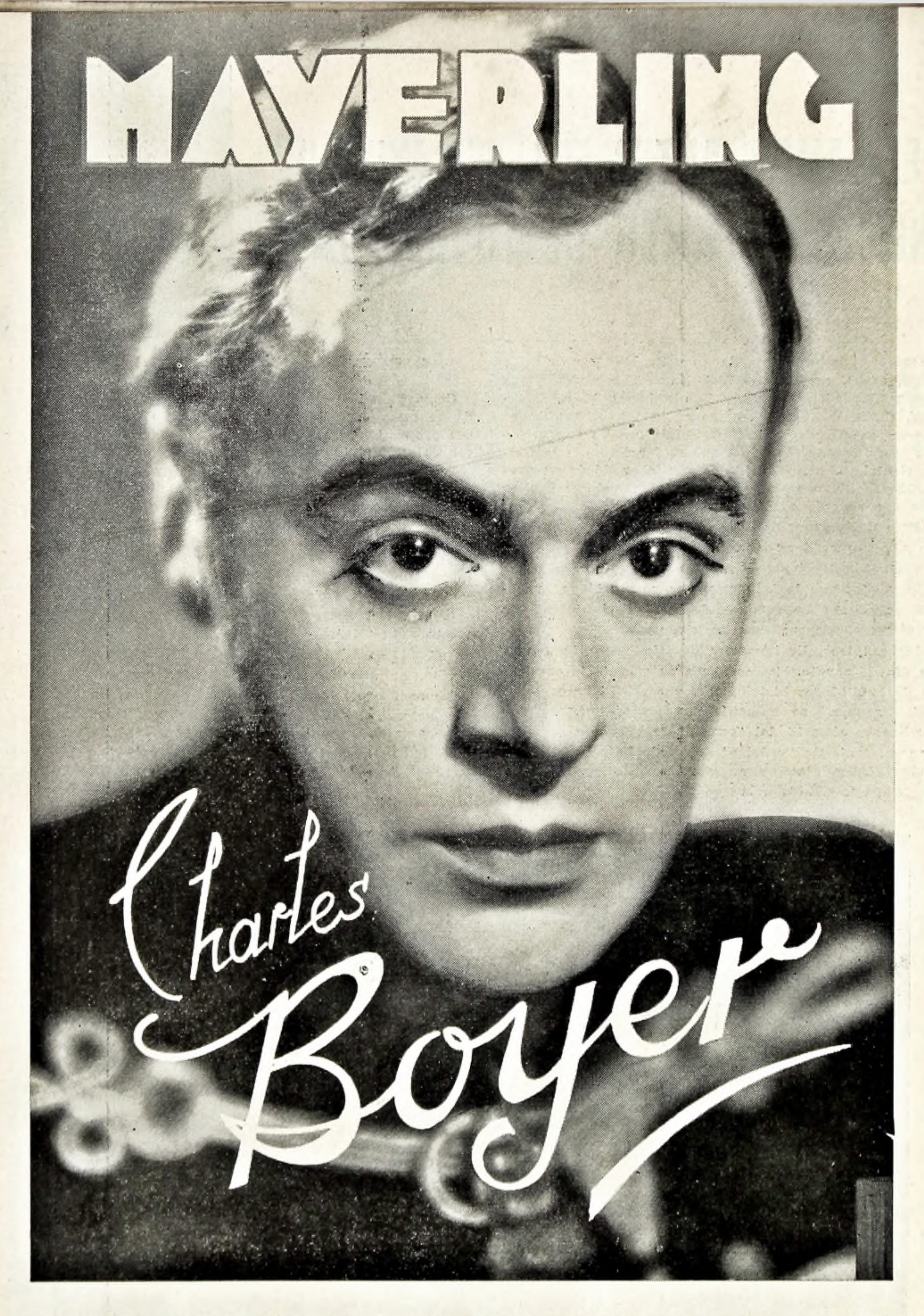
MATANDO EL PUNTO A LA "METRO"

Como toda la película iba a ser Carole, trasplantada de exprofeso al firmamento de Universal City con ese propósito, ya podía imaginarse que "El amor antes del desayuno" indigesta tanto como después del desayuno.

(Hoy me encuentro con cierto malhumor, debido quizá a esta niebla y esta llovizna continua que va a acabar por aficionarnos a casita, al "whisky" y a la etiqueta, como vulgares londinenses. De modo que no quiero hablar mucho de esta cinta. Respeten Vds. mi miedo de "dejarme llevar" por el comentario y por las iras de espectador).

Señalaré, en consecuencia, que puesta a matarle el punto a la "Metro - Goldwyn", aquella "Metro - Goldwyn" de los dramas sociales de Joan Crawford y Garbo, en que Adrian desparramaba trapos, Cedric Gibbons fantasía para los interiores modernísimos y los argumentistas acrisolada estupidez, "Universal" superó lejos el modelo. La aventura de la niña de sociedad enamorada de un patán sin dinero, a quien pretende otro patán con carradas de dinero, y mucho

(Continúa en la última pág.)



OBRA Y ACTOR QUE PASAN DEL ESTREPITO AL HONDO SILENCIO DRAMATICO

En la Viena fin de siglo, recargada de sensualidad, de frívola etiqueta, de música enervante y amoríos fáciles, encuentra el director Anatol Litvak la oportunidad de componer un cuadro de tintas agrias y fuertes, crudo en el espíritu y en el tratamiento. Y este modo de salirse de la tradición — aquella Viena desvaída y alegremente lánguida de "El congreso baila" fue, por ejemplo,

un modelo de respeto a los moldes clásicos — da un valor diferente y una densidad especialísima a su relato cinematográfico del idilio del archiduque Rodolfo de Austria y la joven baronesa de Vetsera, idilio cuyo trágico epílogo conmovió al mundo entero al terminar el ochocientos.

Pero Mr. Litvak no sustrae de la ecuación cinematográfica de Viena el elemento musical, única sustentación de otros directores puestos a mover uniformes y vaporosas faldas de "ballet" imperial. Todo lo contrario: pone a cargo del hilván de valses y czardas nada menos que a Honnegger, que ya en "Los miserables" dejó una muestra magnífica — y desgraciadamente destinada a caer en el olvido — de su talento creador aplicado a la adaptación y el comentario. Los primeros actos multiplican los bailes populares, los compases de Strauss, los "valses" de la corte y las canciones, en una amalgama casi estrepitosa, con prescindencia de los silencios.

Progresiones en "suite", para afirmar la crisis de un carácter

La progresión de música y sonido, que casi cae en el estrépito, sigue de cerca la progresión del idilio y la progresión de las crisis nerviosas de Rodolfo de Austria, cuya sangre de Habsburgo, espesa ya por los casamientos consanguíneos obligatorios en todas las casas reinantes de Europa, circulaba en sus venas con una loca precipitación hacia el suicidio de amor, propuesto por él mismo tanto a su mujer legítima como a otras que sólo fueron un pasaje fugaz de su vida sentimental. En esta morbosa disposición no ahonda — ni quiere hacerlo — el novelador del episodio, que construye, con elementos de la realidad y de la imaginación, un carácter inquieto, insatisfecho, fogoso e incontrolado, llegándose al "climax" en la escena de la orgía en palacio, donde para completar crudezas y atrevimientos que ya nadie espera encontrar en el cine después de la campaña moralizadora de Will M. Hays, se pronuncia — por primera vez en la pantalla que yo sepa — la famosa palabra de "Carina", que tanto revuelo levantó al estrenarse en Buenos Aires la obra de Crommelynck.

Cambio de frente

El cuadro de sensualidad está así rematado con la expresión obscena, tras de la cual se impone un "diminuendo" absoluto. Y Litvak procede a este deslizamiento con mano firme y segura, mostrándose más recatado artista que en la parte inicial de la película, interesante más que todo por sus reconstrucciones del Prater o por su fidelísima versión de una velada de gala en la Opera. También le da a Boyer oportunidades de ir adentro del drama de su Rodolfo, de emparentar la angustia de lo irremediable que hay en su máscara entonces, con aquella tragedia muda de Yorisaka Sadao, que lo consagró ante los públicos cinematográficos. En las partes iniciales de "Mayerling" Boyer, moviéndose en un clima propicio a ese vigor superficial, de grito estridente y desagradable en que ha estado reposando estos últimos tiempos como intérprete, resuelve ese drama un poco a empellones, a fuerza de grosería y no de trasunto anímico. Pero su labor en los actos finales nos compensa ampliamente de esa prepotencia de actor ya cotizado y cómodo en su puesto.

Neurastenia extrovertida en movimientos desenfrenados y brutales, que se trueca en voluptuosidad y enternecimiento ante el inesperado regreso de su amante: peso de fatalidad en su aire al comunicarle que no podrá anularse su casamiento y proponer a ésta el suicidio común: fiebre y tibia angustia en la mirada al matar a la mujer que adora y hundirse luego en una enfermiza comunión con la muerte antes de su suicidio (la cual duró horas y horas de la madrugada en la realidad de los hechos); todo dicho y resuelto por Boyer casi en el silencio, con destellos de la mirada, en una manera noble de gran actor. Y todo ata y acerca al espectador en ese momento final donde reaparece el acento de crudeza en el hilo de sangre sobre las sienes pálidas de María de Vetsera y que se epiloga de una manera extraordinaria con esa mano crispada que busca, en su último movimiento, la otra ya agarrotada y gélida.

Cierta teatralidad, cierto frenesí que hay en casi toda la cinta y que se particulariza, por razones del mismo tipo que encarna, en Marthe Régnier, deja intacta, intangible en su pureza, en su ingenuidad deliciosa sin modosismos, a Danielle Darrieux, resplandeciente de juventud y de belleza y serena ya en su dominio de intérprete sensible y dotada de un hermoso temperamento dramático.

R. A. D.



ASQUITH HACE MAS RUSIA PARA "NOCHES DE MOSCU" QUE TOURJANSKY, PERO SIGUE FALTANDO RUSIA DEL CUADRO

..**Personajes**: Los personajes por su ambiente. Cuando se presenta al terrateniente Brioukow, trigo y campesinos. Al hacernos conocer al teniente Ignatoff, visión de cañones y aeroplanos de bombardeo. Héroe y villano reformado, pues que sólo quiere hacer valer su oro, luchan por el amor de la muchacha que se inclinará ante la juventud. Novela de Paul Feval. Brioukow gana ochenta mil rublos en el juego a un joven rival. El código "militar" del honor exige el pago de la deuda o el suicidio. Una espía concurre con el dinero a cambio de informaciones. Ignatoff no tiene tiempo de rehusar, pues lo sorprende la policía y la mujer se suicida. Por otra parte, la joven ha arrancado a su futuro marido el perdón de la deuda. El documento de cancelación, encontrado en casa de Ignatoff, condena a éste, que lo ignoraba. Sólo puede salvarlo la declaración de Brioukow, que con ella le cede el amor de la muchacha.

Rusia de Asquith: Hace sospechar un desastre la iniciación, con los clásicos barqueros del Volga, más verdaderos que los de Strichewsky sin embargo, pero siempre cantantes perfectos, dirigidos por un gran maestro. Las escenas campesinas con cielos de filtro, cielos de cristal, menos dibujados que los de Mamoulian en "Vivamos de nuevo" empiezan a definir sin embargo una Rusia que se queda en los cielos y no cuaja en tierra, en costumbre, en modo eslavo. La claridad de acero de los campos es grata y bella. Hay mucho aire, viento, luz en estas "Noches de Moscú". ¿Pero por qué moscovitas?

Ritmo: Las palabras indispensables para explicar una acción novelesca. Silencios. Silencios y más silencios. Durante ellos se prende la mecha de la teatralidad, que estalla cuando ya no se puede más de contención. Este es el ritmo: silencio, estallido, silencio, estallido. La tensión melodramática llega a hipertensión. No es

ansiedad porque resulta difícil imaginarse un desenlace desagradable.

Esquinas del romance: Una de sensualidad, provocada por la cámara que registra el acercamiento de los rostros de los amantes en el beso recurriendo alternativamente a uno y otro. La segunda de costumbre típica, divertida y absurda: los reservados de "restaurant" ruso donde se va a coronar una aventura amorosa entre ochenta testigos, incluidos mozos, músicos, cantantes y bailarines gitanos. Que cantan en francés. Y baila en cosaco. Algo así como amor en la plaza pública.

Harry Baur, en inglés y con malas barbas: Característico con barba de viejo americano que baila en el granero, esa barba que vuela sobre la calva de repente y le da aureola de pelo. Y con inglés irreprochable, casi perfecto. Que queda mejor a su personalidad de intérprete que el blando y sinuoso francés. Pero que Mr. Baur estropea un poco con su cosa saltarina y danzante de "vedite" de los bailes de la Opera de Moscú, 1914. O que — desigual y a veces notable — supera en escenas como la de la apuesta con Ignatoff.

Usos y abusos: Los del cambio brusco de la cámara a una y otra figura en el juicio, innecesario. Los de la continuidad en el sonido inteligentemente quebrada como en "39 escalones", pero tan repetidos que pierden eficacia (la vajilla qu tira Ignatoff y la bomba que estalla de inmediato: el golpe de teléfono confundido con el primer compás de la orquesta del "cabaret").

Imitación: De Ronald Colman, por Laurence Olivier, que resucita con afectada insolencia londinense y risa gallinacea.

Y la contra de la "Odisea": Penélope, Penélope Dudley Ward, a quien ningún Ulises dejaría abandonada y que de resucitarse la historia de Homero abandonaría pronto su teje y desteje cotidiano.

R. A. D.





J E A N   M U I R

La guía del cine de actualidad

APUROS DE Mr. PINK, LOS. — (Strike M. Pink). Un poquito inferior a la comedia musical que Eddie Cantor y Goldwyn nos sirvieron el año pasado, pero siempre llena de chistes eficaces para ese público que sigue al cómico de los ojos danzantes. Eddie muy eficaz; Ethel Merman, bien "torching" pero insoportable como actriz; Parkyakarkus con su estrafalario nombre como única defensa. Le gustarán el número de "The Lady Dances" y las bailarinas Sunnie O'Dea y Rita Río. (United Artists).

A TRAVES DE LA TORMENTA. — (Way Down East). Nueva versión de "Allá en el Este", aquel gran éxito de Griffith, que Henry King deja caer en los últimos actos, con unas viejísimas fotografías de deshielo, y que previamente se defiende con tonos poemáticos, buen trabajo de cámara y la pureza cálida de Rochelle Hudson. (Twentieth Century - Fox).

CAZADORES DE ESTRELLAS. — (The Big Broadcast of 1936). Un "cocktail" batido sin fuerzas por Norman Taurog y donde salen diversas figuras popularísimas de la radio en Estados Unidos, sin que ninguna llegue a lucirse, excepto unos elefantes bailarines. Carlos Gardel aparece en el último número que interpretara para la pantalla. (Paramount).

DOCTOR SOCRATES. — (Dr. Sócrates). No precisamente otro Pasteur para Muni, actor que nunca pierde su fuerza expresiva y su interés como intérprete aunque el argumento de "gangsters", que parece que va a desarrollarse en un plano de excitante novedad, termine cuando la policía se los lleva dormiditos a consecuencia de una inyección supuestamente antitífica que les suministró el médico. (Warner Brothers).

MIEDO DE LOS VALIENTES, EL. — (We're only Human). El "G Men" de costumbre se trueca en policía de viejo cuño para que Preston Foster interprete su primer papel de astro. El argumento desperdicia un problema interesante, pero resulta ágil y entretenido y da a James Gleason una escena de muerte que el intérprete aprovecha magistralmente. Jane Wyatt y Jane Darwell. (RKO - Radio)

MUSILANDIA * * — (Music Land). Otro prodigio de Disney en que predominan los efectos sonoros de una guerra entre la Isla del Jazz y la Tierra de la Armonía, maravillosamente bien resueltos por el autor. (United Artists).

OJOS NEGROS. — (Les yeux noirs). Una Rusia burguesa de cartón, de copos de nieve hechos con plumas de gallina, que es el tercer traspiés del director Tourjansky, sucedáneo de "El aguilucho" y "Volga en llamas", y donde animando un melodrama de amor paternal hace teatro Harry Baur, el ridículo el galán Jean Pierre Aumont y el espectáculo — discutible — Simone Simon. (Milo Film).

PEQUEÑO LORD, EL. — (Little Lord Fauntleroy). Cuadro de tintas desvaídas, acuarela desmayada de John Cronwell que trasunta fielmente el ambiente y el marco de la novela de Frances Hodgson Burnett, popularísima en los países de habla inglesa. Una producción que a pesar de sus diez largos actos se dejará ver sin esfuerzo y donde se imponen sus intérpretes más que maduros (C. Aubrey Smith a la cabeza) frente a la "estrella" infantil, Freddie Bartholomew. (United Artists).

QUIERO SER AMADA. — (Temptation). Relato con música de la tentación de una tiple retirada cuya pretendida aventura extraconyugal fracasa porque el apasionado galán sólo quería decirle que estaba enamorado de su sobrina. Frances Day es lo que debería ser Mae West si ésta estuviera en condiciones de hacer resucitar el gusto por las curvas. (Milo Films).

SOLDADO PROFESIONAL. — (Professional Soldier). Donde, como prólogo y epílogo, Víctor Mc. Laglen despanzurra a un centenar de cristianos, dejando un solo títere con cabeza: Freddie Bartholomew. (Twentieh Century - Fox).

SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO * * * * — (A Midsummer's Night Dream). Verdadera obra maestra de la cinematografía y uno de los alardes espectaculares más supremamente hermosos que se nos hayan brindado. Ni un solo verso de Shakespeare falta en la respetuosa versión de Max Reinhardt, que tiene toda la poesía, el humor y la sátira de la obra original, avalorados por un conjunto de intérpretes que se contagiaron de la inspiración genial del director. No la pierda. (Warner Brothers).

TREINTA Y NUEVE ESCALONES * * — (Thirty - Nine Steps). Un director con buen humor y con sentido del espectáculo cinematográfico — Alfred Hitchock — hace de la comedia policial de costumbre un espectáculo divertido, fino e interesante, con la ayuda de Robert Donat y Madeleine Carroll. (Gaumont - British).

Reparto y datos técnicos de las películas revistadas en este número

"SIN TREGUA Y SIN COMPASION"

(Muss 'Em Up) "RKO-Radio". Dirección de Charles Vidor. Producción de Pandro S. Berman. Adaptación cinematográfica por Erwin Gelsey de la novela de James Edward Grant. Fotografía de J. Roy Hunt. A. S. C. y Joseph August, A. S. C. Dirección musical de Roy Webb, Escenografía de Van Nest Polglasse. Escénografo asociado, Perry Ferguson. Registro de sonido por Denzil A. Cutler. Editor del film, Jack Hively. Reparto: Tip O'Neil, Preston Foster; Amy Hutchins, Margaret Callahan; Paul Harding, Alan Mowbray; Jim Glenray, Ralph Morgan; "Red" Cable. "Big Boy" Williams, "Snake". Maxie Rosenbloom; Nancy Harding, Molly Lamont; Gene Leland, John Carroll; Corinne, Florinne Mc Kinney; Inspector Brock, Robert Middlemass; Spivaldi, Noel Madison; Cleo, Maxine Jennings; Maratti, Harold Huber; William, Clarence Muse; Luigi, Paul Porcassi; Gangster, Ward Bond; Otro "Gangster", John Adair.

"Y QUERIA UN MILLONARIO"

(Hand Across the Table) "Paramount". Producción de E. Lloyd Sheldon, presentada por Adolph Zukor. Dirigida por Mitchell Leisen y "revisada" por Ernst Lubitsch. Adaptación cinematográfica de una novela de Viña Delmar, por Norman Krasna, Vincent Lawrence y Herbert Fields. Música y canciones de Sam Coslow. Dirección artística de Hans Dreier y Robert Anderson. Fotografía de Teddy Tetzlaff, A. S. C. Editor del "film", William Shea. Reparto: Regi Allen, Carole Lombard; Theodore Drew Tercero, Fred Mac Murray; Allen Macklyn, Ralph Bellamy; Vivian Snowden, Astrid Allwynn; Laura, Ruth Donnelly; Nona, Marie Prevost; Peter, Joseph Tozer; Natty, William Demarest; Pinky Kelly, Edward Gargan; Miles, Ferdinand Munier Valentine, Harold Minjir; Doncella francesa, Marcelle Corday.

"NOCHES DE MOSCU"

(Moscow Nights). "Desham Production", distribuida por "United Artists". Dirección de Anthony Asquith. Producción de Alexis Granowsky. Argumento de Erie Sipmann. Fotografía de Philip Tanura. Sonido de A. W. Watkins. Asistente del director, Edward Baird. Editor del "film", Francis D. Lion. Supervisión de William Hornbeck. Reparto: Peter Petrowitch Brioukow, Harry Baur; Jean Ignatoff, Laurence Olivier; Natasha Alexandrowna, Penelope Dudley Ward; Polonsky, Robert Cochran; Kourin, Morton Selter; Mme. Sabline, Athene Seyler; Doctor, Walter Hudd; Mme. Kourin, Kate Cutler; Presidente del tribunal, Charles Hallard; Defensor militar, Charles Carson; Sirviente, Morland Graham; Espía, Hay Petrie.

"ALMA DE NIÑA"

(Little Friend) "Gaumont-British". Dirección de Berthold Viertel. Director auxiliar, Robert Stevenson. Adaptación cinematográfica por Berthold Viertel de un "scenario" con diálogo por Margaret Kennedy y Cristopher Isherwood. Fotógrafo, Gunther Krampf. Dirección artística, Alfred Junge. Editor del film, Ian Dalrymple. Registro sonoro de A. Birde. Vestuario de Schiaparelli. Reparto: John Hughes, Matheson Lang; Helen Hughes, Lydia Sherwood; Felicity Hughes, Nova Pilbeam; Miss Drew, Jean Cadell; Hilliard, Arthur Magetson; Leonardo Parry, Jimmy Handley; Gigante, Fritz Korner; Mrs. Parry, Clare Greet; Juez, Jervis Casson; Wilson, Finlay Currie; Thompson, Gibb Mc. Laughlin; Coronel Anderley, Allan Aylesworth; Maude, Diana Cotton; Jefferies, Jack Raive.

"NACIDO PARA LA GLORIA"

"Gaumont-British". Dirección de Walter Forde. Adaptación de la novela de C. S. Forester. Registro sonoro British Acoustic". Impresionada en los studios de Shepnherd's Bush. Adaptación y "escenario" de J. O. C. Orton. Diálogo de Michael Ogan y Gerald Fairlie. Las escenas navales que figuran en esta obra han sido realizadas con la cooperación del Almirantazgo Británico, bajo la dirección del Capitán de Navío R. W. Wilkinson, de la Orden del Imperio Británico y la Real Marina de Guerra. Fotografía de Bernard Knowles. Escenografía de Alfred Junge. Editor del "film". Otto Ludwig. Registro sonoro, Philip Dorte. Dirección musical de Louise Levy. Director de producción, Victor Peers. Reparto: Elizabeth Brown, Betty Balfour; Albert Brown. John Mills; Teniente Summorville, Barry Mc. Kay; Ginger, Jimmy Hanley; Max, Howard Marion-Crawford; Capitán Halt, Hugh Soker; Capitán Von Lutz, Percy Walsh; William Brown, George Merritt; William Brown, Jr., Cyril Smith.

"CARTAS COMPROMETEDORAS"

(Without Regret) "Paramount". Presentada por Adolph Zukor. Producida por Harold Hurley. Dirección de Harold Young. Supervisión de B. P. Fineman. Adaptación de la novela de Roland Pertwee y Harold Dearden, por Doris Anderson y Charles Brackett. Escenografía de Hans Dreier y Earl Hedrick. Fotografía de William Mellor, A. S. C. Editor del film, Paul Weatherwax. Reparto: Jennifer Gage, Elissa Landi; Sir Robert Godfrey, Paul Cavanagh; Mona Gould Frances Drake; Steven Paradine, Kent Taylor; Bill Gage, David Niven; Gwen, Viva Tattersall; Jessup, Joseph North; Baby Godfrey, Betty Holt; Inspector Hayes, Gilbert Emery; Cleaver, Colin Tapley; Wing, Luke Chan; General Wu Chen, Tetsu Komai; Fred, Peter H. Hobbes.

"EL MISTERIO DE EDWIN DROOD"

(The Mistery of Edwin Drood) "Universal". Dirección de Stuart Walker. Producción de Edmund Grainger. Adaptación de la novela de Charles Dickens, por Leopold Atlas y Bradley King. Guión de John L. Balderston y Gladys Unger. Fotografía de George Robinson. Dirección técnica de Madame Hilda Grenier (ole con ole!) Reparto: John Jasper, Claude Rains; Neville Landless, Douglass Montgomery; Rosa Bud, Heather Angel; Edwin Drood, David Manners; Helena Landless, Valerie Hobson; Mr. Crisparkle, Francis L. Sullivan; Hiram Grewgious, Walter Kingsford; Thomas Sapsea, E. E. Clive; Tope, Vera Buckland; Durdles, Forrester Harvey; Mrs. Crisparkle, Louise Carter; Miss Twinkleton, Ethel Griffies; Diputado, George Ernest. La bruja del opio, Zeffie Tilbury.

"EL MEDICO RURAL"

(The Country Doctor) "Twentieth Century-Fox". Dirección de Henry King. Producción de Darryl Francis Zanuck, realizada con la asesoría del Dr. Allan Roy Dafoe.
Coproductor. Nunnally Johnson. Argumento original de Charles E. Blake y adaptado por Sonya Levien. Fotografía de John Seitz y Daniel B. Clark. Dirección artística de Mark Lee Kirk. Escenografía del mismo y telones de Thomas Little. Subdirector, Robert Webb. Editor, Barbara Mc. Lean. Vestuario de Gwen Wakeling. Sonido de Bernard Frericks y Robert Herman. Dirección musical de Louis Silvers. Reparto: Dr. John Luke, Jean Hersholt; Mary Mc. Kenzie, June Lang; Alguacil Jim Ogden, Slim Summerville; Tony Luke, Michael Whalen; Enfermera Kennedy, Dorothy Peterson; Mac. Kenzie, Robert Barrat; Sra. de Graham, Jane Darwell; Asa Wyatt, John Qualen; Dr. Paul Luke, Frank Reicher; Sir Brasil Crawford, Montagu Love; Gobernador, David Torrence; Greasy, George Chandler; Sra. de Ogden, Helen Jerome Eddy; Sra. de Wyatt, Aileen Carlyle; Dr. Wilson, George Meeker; Mike, J. Anthony Hughes, y las quintillizas Dionne, en el rol de las quintillizas Wyatt.

"EL AMOR ANTES DEL DESAYUNO"

(Love Before Breakfast) "Universal". Producción de Edmund Grainger. Dirección de Walter Lang. Adaptación de la novela "Spinster Dinner" de Faith Baldwin, por Herbert Fields. Fotografía de Teddy Tetzlaff. Reparto: Kay Colby, Carole Lombard; Scott Miller, Preston Foster; Mrs. Colby, Janet Beecher; Bill Wadsworth, César Romero; Contessa Campanella, Betty Lawford Colegial, Douglas Blackley; Stuart Farnum, Don Briggs; El gordo, Bert Roach; Charles, Andre de Beranger; Brinkerhoff, Richard Carle; Jerry, Ed Barton; Empleada, Diana Gibson; Mary Lee Jackson, Joyce Compton; Johnny, John King; Capitán, E. E. Clive; Oficial del "yatch", Forrester Harvey; Yuki, Mia Ichioka; Dickson, John Rogers; y Nick de Ruiz, Harry Tracy, Robert Mc. Kenzie, Howard "Red" Christie, Jay Belasco, Adamae Vaughn y David Worth.

"TE QUIERO CON LOCURA"

"Twentieth Century-Fox". Producción de John Stone. Basada en la obra de Enrique García Velloso. Adaptación de Paul Pérez y José López Rubio. Dirección de John Boland. Adaptación musical de Samuel Kaylin. Sonido de Barney Freericks. Fotografía de Joseph Mc. Donald. Vestuario de Alberto Luza. Letra y música de las canciones por Raoul Roulien. Reparto: Alberto Foster, Raúl Roulien; Norma, Rosita Moreno; El Dr. Nutts, Enrique de Rosas; Harry, Juan Torena; El Dr. Preston, Vernon Steele; Tía Carolina, Emilia Leovali; Tío Daniel Mc. Ray, Lucio Villegas; Willy Mc. Ray, Manuel Peluffo; El Coronel, Enrique Acosta; El paciente borracho, José Rubio; Hugo Rock, Carlos Villarías; Phillips, Ramón Muñoz; Sonia, Nenette Noriega; El Juez, Romualdo Tirado; La enfermera, Elena Durán; El de las alas, Mr. Bushani.

"EL SECRETO DE UNA DONCELLA"

(Personal Maid's Secret) "Warner Brothers". Dirección de Arthur Greville Collins. Argumento basado en una historieta de Lillian Day publicada en el "Saturday Evening Post" y adaptado a la pantalla por F. Hugh Herbert y Lillie Hayward. Trajes de Orry Kelly. Acompañamiento musical dirigido por Leo F. Forbstein. Reparto: Joan Smith, Margaret Lindsay; Jimmy Smith, Warren Hull; Diana Abercrombie, Anita Louise; Lizzie, Ruth Donnelly; Owen. Arthur Treacher; Kent, Frank Albertson; Russell Wilton Palmer, Henry O'Neill; Bobby, Ronnie Cosby; Warren Sherrill, Gordon Elliott Mrs. Bentley, Florence Fair; Abuela Abercrombie, Maude Turner Gordon; Mrs. Wilton Palmer, Lillian Kemble - Cooper.

"NOBLEZA BATURRA"

"Cifesa". Dirección de Florián Rey. Fotografía de Enrique Gaertner. Música de Rafael Martínez. Decoraciones de José M. Torres. Reparto: María del Pilar, Imperio Argentina; Sebastián, Juan de Orduña; Marcos, Manuel de Luna; Don Eusebio, José Calle; Baturro, Miguel Ligero; La prima de María. Carmen de Lucio; El cura, José Espantaleón; La boticaria, Blanca Pozas; La cantinera, Pilar Muñoz.

"MAYERLING"

(Mayerling) "Nerofilm". Dirección de Anatole Litwak. Adaptación de la novela de Claude Anet. Montaje y diálogos de Joseph Kessel y Mme. V. Cube. Música de Arthur Honnegger. Elenco: Charles Boyer, Danielle Darrieux, Marthe Regnier, Yolande Laffon, Suzy Prim, Assia, Nane Germon, Jean Dax, Debucourt, André Dubosc, Bergeron, André Fouché, Lecouz y Gabrielle Dorziat.

MENCIONES ESPECIALES

La mejor película de este número: **"Tribunal Gatuno".**

El mejor actor de este número: **Jean Hersholt**, en "El médico rural".

La mejor actriz de este número: **Athene Seyler**, en "Noches de Moscú".

La mejor fotografía: la de **Enrique Gaertner**, en "Nobleza baturra".

ORDEN DE ESTRENOS

"CARTAS COMPROMETEDORAS", el Martes 23 de Junio, en el Cine - Teatro Artigas.

"EL MISTERIO DE EDWIN DROOD", el mismo día, en el Cine Ariel.

"NOBLEZA BATURRA", el miércoles 24 de Junio, en el Rex Theatre.

"TRIBUNAL GATUNO", el mismo día, en la misma sala.

"ALMA DE NIÑA", el jueves 25 de Junio, en el Estudio - Auditorio.

"EL MEDICO RURAL", el viernes 26 de Junio, en el Cine - Teatro Artigas.

"EL AMOR ANTES DEL DESAYUNO", el mismo día, en el Cine Ariel.

"LAS CINCO GEMELAS DIONNE", el mismo día, en la misma sala.

"DOS MUJERES EN UNA", el sábado 27 de Junio, en el Rex Theatre.

"EL SECRETO DE UNA DONCELLA", el mismo día, en el Cine Rex - Pocitos.

"TE QUIERO CON LOCURA", el martes 30 de Junio, en el Cine - Teatro Artigas.

"CRIMEN EN BOSTON", el mismo día, en el Cine Ariel.

"SIN TREGUA NI COMPASION", el miércoles 1.o de Julio, en el Rex Theatre.

"NACIDO PARA LA GLORIA", el jueves 2 de Julio, en el Estudio - Auditorio.

"NOCHES DE MOSCU", el viernes 3 de Julio, en el Cine Ariel.

"...Y QUERIA UN MILLONARIO", el mismo día, en el Cine - Teatro Artigas.

"MAYERLING", el sábado 4 de Julio, en el Rex Theatre.

"LA CARMEN RUBIA", el mismo día, en el Estudio - Auditorio.

El próximo número de "CINE ACTUALIDAD" aparecerá el SABADO 25 del corriente

Cont. de "DOS MUJERES EN UNA"

científica de la susodicha diagnosis. Resulta que "agorafobia" — horror a los espacios abiertos — es precisamente el horror contrario al que siente la heroína, que es horror a los espacios cerrados por una aglomeración. Y si no lo creen ustedes, ahí va la presuntuosa cita obligatoria en estos casos: (Vaz Ferreira, Capítulo VII, página 187, parágrafo 132, parte V.)

Pero basta de psicología mórbida aplicada. La joven, con sobredentadura, peluca de Cristóbal Colón y lentes, pierde el horror a las multitudes, pero las multitutes empiezan a cobrarle horror a ella. Un galán apuesto se compadece de su aparente fealdad — ignorando que es la famosa "estrella" — y sin razones plausibles se va a vivir con ella a las montañas, en cura de quietud. Un día — ¡oh inesperada casualidad! — él descubre que la muchacha que suponía una cacatúa es, por el contrario, una especie de pavorreal — modesto — y se enamora inmediatamente de ella, pero en principio, como es o se hace la caprichosa, la hace morder el polvo obligándola a cocinar, barrer y lavar ropa, sin premios sentimentales de ninguna especie. Tanto se humillan mutuamente y tratan de hacerse pasar malos ratos, que cualquiera — menos ellos — se convence de lo requeteenamoradísimos que están. Las cosas se complican con la intervención del moralista de la localidad, que nunca los faltan, y que los obliga a casarse escopeta en mano, pero a pedido de la niña. Luego, como el galán no acepta la posición de "marido de la estrella", empeoran las cosas, que se arreglan porque sí más tarde, porque la pieza se iba alargando o porque ya no había más que agregar.

MANTENIENDOSE EN EL "CANDELERO"

De enamorado domesticador y luego de Mr. Ginger Rogers sale George Brent, que acepta cualquier papelito sin compromisos como éste, en el temor de ser olvidado rápidamente, como tantos otros. Inteligente, medido, simpático — pero sin ganas ni intenciones de elevarse de la medianía en que lo coloca su papel — George Brent sigue aún sin dar su verdadero rendimiento de comediante. Otro que deja su nombre en el reparto, y un poco de su reputación de actor, nada más que por salir otra vez — pero ésta de consecuencias casi lamentables — es Alan Mowbray.

Económica, la comedia, desarrollada en su mayor parte entre las cuatro paredes de una cabaña, lo que permite ligeras escapadas de la cámara al río, al aire libre, tiene un prólogo en el que Seiter se burla muy fina e intencionalmente del "incógnito" de doña Greta Garbo, y tres bailes de Ginger en que se demuestra que ella, sin Fred Astaire, no es nadie poniéndose a zapatear y a dar vueltas, pues cinco mil "girls" de Hollywood lo harían igual o mejor.

La intriga, tonta, encantó y divirtió al "respetable" público del Rex, ese mismo público que dejó de ser respetable al faltarle el respeto a Shakespeare, Reinhardt y Mendelssohn atreviéndose a opinar a voz en cuello en contra de "Sueño de una noche de verano", en vez de reconocer, con un humilde silencio, su ignorancia suma.

E. D. F.

Cont. "EL AMOR ANTES DEL DESAYUNO"

más simpático que el primero, nos pone en contacto con ese mundo tan simpático y tan verdadero de las comedias de gran lujo en que el héroe compra toda una compañía en varios millones para alejar a su rival en amores, empleado en la misma, o adquiere las entradas para beneficio de a quinientas, y las acciones de a cinco mil: en que los "yatchs" de recreo son transatlánticos como los del "Bremen": en que las listas de vinos de los "cabarets" parecen mapa-mundis y en que las situaciones más tensamente dramáticas son aquellas destinadas a enseñarnos los últimos juegos de sociedad, como ese tan ingenioso y tan complicado que quita ahora el sueño a los americanos y que consiste en cubrir de fósforos el cuello de una botella, sin tirar lo que hay arriba y tratando de deshacerse de las cerillas que se distribuyera a cada cual. Puestas las cosas en ese plano — el de la dueña de casa que se dice entre dientes, mientras sonríe a la visita: — "¿Sí? ¿Pues me refriegas tu anillo por los ojos? Ahora te mostraré yo mi vajilla nueva, para que te quedes verde" — se aleja toda posibilidades de que haya siquiera cierta ironía al considerar esos títeres despanzurrados, fofos, que hablan de amor y matrimonio entre hectáreas de orquídeas y toneladas de caviar.

(En secreto — no quiero que se entere la casa Glücksmann — les diré que si los asientos del Ariel no fueran tan cómodos ni su sonido tan excelente — pese a todas las innovaciones posteriores que trajeron otros aparatos y al bombo con que se los presentó — casi me hubiera sentido inclinado a incendiar el cine la noche del estreno de "El amor antes del desayuno". Claro está, simpre que alguien me hubiera alcanzado una lira a tiempo).

GALAN Y TELONES DE CONTRASTE

Más histérica, más vulgar, más chillona e insoportable que nunca, Miss Lombard — que altera hasta con un resfriado y un despeinado su ritmo de figura para la carátula perfecta — tiene un compañero discreto de infortunios en Preston Foster y un galán casi negroide, César Romero, que cuando aparece enfermo, con paños fríos en las sienes y despeinado, es la perfecta reviviscencia de don Juan Moreira. Tan poco sienta tal galán a tal "comedia" — d ealgún modo hay que llamarle — como el que, mientras se habla de millones y millones y se descorcha botellas de "champagne" del tamaño de una avioneta, la casa filmadora presente un telón, en las escenas marinas, digno de una velada de las "líricas de Agosto" que hasta hace unos años tomaban por asalto, sempiternamente, el Solís.

R. A. D.

CINE ACTUALIDAD

Precio del ejemplar 0.07

Dirección y Redacción de: DESPOUEY, ROUX Y DOMINONI

Editada por "AGENCIA LONDRES"

Dirección, Redacción y Administración: Juncal 1372. U. T. E. 8-66-04.

LIVRE

LA REINA DE
LAS YERBAS


relumbrante !!!